

## Cultura investigativa en docentes y estudiantes del programa de estudios de educación primaria de la Universidad Nacional de Trujillo

**MEREGILDO, Ruth; CRUZ, Reemberto; MAS, Romy; TORRES, Charles**  
*Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Educación, Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad Católica de Trujillo, Facultad de Educación y Humanidades. Universidad Nacional la Santa, Facultad de Educación y Humanidades. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela de Post Grado.*

*El trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar el nivel de cultura investigativa de estudiantes y docentes del Programa de Estudios de Educación Primaria, a partir de normas, actitudes, motivaciones e intereses para adquirir y difundir conocimientos, difusión de la investigación, uso de recursos en la investigación y publicaciones que realizan en la docencia universitaria y los estudiantes durante sus estudios universitarios, a través de la aplicación de un cuestionario validado por juicio de expertos y su confiabilidad se obtuvo con el Alfa de Crombach, para determinar la cultura investigativa y testimonios de estudiantes y docentes. Se trabajó con una población muestral de 24 docentes y 46 estudiantes a través del diseño descriptivo simple interpretativo. El procesamiento de la información se utilizó la estadística descriptiva. Se concluyó que el 54,2% de docentes se ubican en un nivel medio, el 29,2% en un nivel alto y el 16,7% en un nivel bajo de cultura investigativa, mientras que los estudiantes el 56,5% se ubican en un nivel medio, el 43,5% en un nivel bajo y ningún estudiante se ubica en el nivel alto de cultura investigativa.*

### **Cultura investigativa – Nivel – Docentes - Estudiantes**

#### **Introducción**

La Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción (1998), entre otros puntos destaca la promoción del saber mediante la investigación en los ámbitos de ciencia, el arte y las humanidades y la difusión de sus resultados. Asimismo, considera que el progreso del conocimiento mediante la investigación es una función esencial de todos los sistemas de educación superior, además que las instituciones deberán velar por que todos los miembros de la comunidad académica realicen investigaciones, reciban formación, recursos y apoyo suficientes.

La universidad, como entidad formadora de profesionales, cumple tres funciones primordiales: la docencia, investigación y extensión universitaria y proyección social. La investigación constituye la función esencial de mayor reto y compromiso de la universidad con la sociedad, contribuyendo así al desarrollo del país. La investigación constituye el eje principal en la formación profesional porque a través de ella los estudiantes desarrollan capacidades de análisis, síntesis, abstracción, indagación, argumentación, juicio crítico entre otras, necesarias para el campo de acción donde se desempeñarán como profesionales. Desde esta perspectiva se generará una comunidad académica universitaria que crea y recree, produzca y difunda conocimiento. En referencia a ello Navas, Pacheco, Quintanilla y Olivero (2016) afirman que para que exista capacidad de investigación es necesario que las personas produzcan conocimientos y para ello se hace perentorio incentivar a la población investigativa a no ser consumidores si no

ser productores de conocimiento y que se produzca conocimiento que contribuya a la humanidad en todas sus dimensiones.

En la conferencia Mundial sobre Educación superior – 2009 UNESCO, respecto al aprendizaje y la investigación e innovación, planteó que “los establecimientos de enseñanza superior deberían buscar esferas de investigación y docencia capaces de abordar los asuntos que atañen al bienestar de la población y crear bases sólidas para la ciencia y la tecnología pertinentes al plano local.

La III Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe Declaración Córdoba, Argentina CRES (2018), respecto a la educación superior propone como desafío “Solo si el aprendizaje de lo conocido y la generación de nuevos conocimientos se reconcilian, si la teoría y la práctica van de la mano, el conocimiento apuntalará la justicia social”, a partir de este postulado le corresponde a la universidad tomar como una guía básica y elemental, desarrollar capacidades investigativas en los estudiantes para que puedan actuar de manera eficiente y pertinente en los campos de acción de cualquier profesión que la universidad lo haya formado, cuyo propósito es buscar el conocimiento en todas sus formas pueda generar cambios sustanciales en escenarios en el cual interactúen los nuevos profesionales para responder a los desafíos para la construcción de una sociedad más justa, más inclusiva.

Dando respuesta a los referentes antes precisados y las necesidades de la población hace necesario que las instituciones formadoras de profesionales, como las universidades propicien una cultura investigativa en sus futuros profesionales con un perfil con competencias investigativas, que la empresa o institución pública o privada lo requiera, a fin que impulse la productividad y el desarrollo empresarial y de la comunidad regional y nacional.

Al respecto Restrepo (2008) afirma “...la investigación en la universidad y en las comunidades científicas en general ha ido construyendo su propia cultura que va pasando de institución en institución y formando redes cada vez más extensas e internacionales que regulan la práctica investigativa”. La formación investigativa en el nivel superior sugiere una articulación de decisiones políticas para el desarrollo de la investigación con aspectos asociados al currículo, prácticas pedagógicas y didácticas que conlleva a realizar un análisis desde sus variables culturales, sociales económicas y políticas (Rojas & Aguirre, 2015). Y Aunque ha habido un avance en la cultura de investigación en el desarrollo de políticas para el apoyo y el fomento de la investigación, todavía existen problemas y aún se puede percibir que la investigación tiene grandes dificultades en los programas de pregrado (Calderón, Gutiérrez & Castaño, 2017).

Generar cultura investigativa desde el pregrado es importante porque así se garantiza la formación de un grupo significativo de investigadores y la investigación que la sociedad y los sectores productivo e institucional requieren para enfrentar adecuadamente los retos propuestos por la globalización y el acelerado progreso de las tecnologías de la información y la comunicación. Más aún, si se trata de la formación de docentes se hace necesario formarlos con una cultura investigativa pertinente (Córdova, 2015). Esta formación debe permitir mejorar la práctica educativa a partir del despliegue de competencias investigativas, es así que la formación investigativa del futuro docente se hace una necesidad en cualquier nivel del sistema educativo y la universidad asume el reto de desarrollar una plataforma para que el quehacer científico ayude a desarrollar una cultura investigativa en el futuro docente (Díaz & Rondón, 2017).

Debemos resaltar que la formación para la investigación en formación inicial de docentes, se concibe como un proceso sistémico y continuo de estrategias y acciones que se orientan a favorecer el aprendizaje y desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que serán necesarios para que el futuro docente pueda desempeñarse con éxito en las actividades educativas que están asociadas a la investigación científica, el desarrollo científico y la innovación, de esta manera se garantiza la solución de problemas propios de la realidad

educativa a partir del despliegue de competencias y habilidades investigativas propias de un profesional egresado de una universidad con una cultura investigativa que le permite afrontar estos retos (Chiriguaya, García & Garcés, 2018).

El Programa de Estudios Educación Primaria de la Universidad Nacional de Trujillo tiene como misión de formar a docentes que se desempeñarán en la educación Básica – Nivel primaria y en el año 2015 fue acreditada por el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE), habiendo cumplido con los estándares que fueron básicos para esta primera acreditación, quedando los estándares relacionados con la investigación y otros para la segunda acreditación o re-acreditación. En los últimos años, todos los egresados para obtener su título lo realizan por la modalidad de tesis, sin embargo, al evaluar el currículo, se determinó reestructurar el currículo, el mismo que se incluyó experiencias curriculares orientadas a propiciar la investigación desde el segundo año de formación. A partir del año 2014, se inició el desarrollo del “nuevo currículo” y a fin de planificar los planes de mejora, fue necesario reflexionar respecto a que conocimientos, actitudes, hábitos respecto a la investigación tienen los docentes y estudiantes, formulando la interrogante ¿Cuál es el nivel de cultura investigativa que tienen los estudiantes y docentes del Programa de Estudios de Educación Primaria? Partiendo de este problema, el objetivo general fue determinar el nivel de la cultura investigativa que tienen los estudiantes y docentes de la carrera de Educación Primaria de la Universidad Nacional de Trujillo y como objetivos específicos:

- Identificar el nivel de cultura investigativa que tienen los estudiantes de la carrera de Educación Primaria de la Universidad Nacional de Trujillo.
- Identificar el nivel de cultura investigativa que tienen los docentes de la carrera de Educación Primaria de la Universidad Nacional de Trujillo.
- Identificar la tendencia respecto al nivel de cultura investigativa de los estudiantes de la carrera de Educación Primaria, según el año de estudios.

#### **Referentes teórico- conceptuales**

Cultura, del latín “cultus” que significa cultivo. Término complejo que comprende conocimientos, creencias, normas, costumbres, hábitos y habilidades. El desarrollo de la cultura por parte del individuo se convierte en el desarrollo de su forma de vida, a través de la cual logra, al mismo tiempo, su singularidad y su vinculación con un colectivo particular.

Desde esta perspectiva, la cultura, a pesar de determinar y definir la forma de ser, de actuar y de pensar de un colectivo, tiene su origen en el individuo y es él quien la manifiesta en sí misma. Por esta razón el desarrollo de la cultura por parte del individuo se convierte en el desarrollo de su forma de vida, a través de la cual logra, al mismo tiempo, su singularidad y su vinculación con un colectivo particular.

Según Martínez (2008) afirma que la institución educativa y el aula, son espacios de vida, escenarios donde efectivamente interrelacionan en forma permanente actores sociales, con historias y contextos de vida propios, por lo que los profesores más que enseñar, ha de ser el convencimiento propio y de los alumnos de la necesidad de aprender, es decir primero el entendimiento y luego el conocimiento. Considera que, en este contexto, se da dos tipos de cultura. Cultura personal y cultura aprendida. La cultura personal se constituye a partir de las experiencias propias de cada cual y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos a través de la sociedad. Desde esta perspectiva las representaciones sociales surgen como un proceso de elaboración mental e individual en el que intervienen la historia de la persona, la experiencia y las construcciones cognitivas. La cultura aprendida tiene su fuente en

la propia realidad de los seres humanos, es un producto social; el conocimiento así generado se socializa y se vuelve común. Esto se entiende porque aparte de las realidades estrictamente personales, existen realidades sociales que corresponden a formas de interpretación del mundo, compartidas por los miembros de un grupo en un contexto dado. La realidad social es una realidad construida y en permanente proceso de edificación y reconstrucción. En este proceso, que es a la vez cultural, cognitivo y afectivo, entra en juego la cultura general de la sociedad; pero también la cultura específica en la cual se insertan las personas, mismas que en el transcurso de la elaboración de las representaciones sociales se combinan. Toda persona forma parte de una sociedad, con una historia y un bagaje cultural; pero, al mismo tiempo, pertenece a un segmento de la sociedad en donde convive con otras ideologías, normas, valores e intereses comunes, que de alguna manera los distingue como grupo de otros sectores sociales. Durante toda su vida, las personas aprenden en los espacios sociales a los que pertenecen, o en los que de manera fortuita ingresan.

De acuerdo con Tamayo y Restrepo (2014) “La cultura investigativa supera las fronteras del quehacer universitario cotidiano, amplía campos de interrogación y análisis, afina su capacidad de convocatoria convidando al debate otras voces y experiencias y fundamentalmente se convierte en conciencia crítica y transformadora de la sociedad” (p.22).

La cultura investigativa es un engranaje que implica reestructura curricular, capacitación, formalización, investigación, la socialización de proyectos fruto de la investigación formativa, lo cual pondrá de manifiesto la calidad conceptual en el área de la investigación y la viabilidad de su uso para generar cultura investigativa y en consecuencia desarrollar investigación con proyectos definidos en su aporte cognitivo y científico (Navas, Pacheco, Quintanilla & Olivero, 2016).

Por otra parte, Restrepo (2008) considera que la cultura investigativa “comprende, como toda manifestación cultural, organizaciones, actitudes, valores, objetos, métodos y técnicas, todo en relación con la investigación, así como con la transmisión de la investigación o con la pedagogía de la misma”. Así:

**Organizaciones:** La cultura de la investigación se inicia por profesores individualmente, quien poco a poco integra equipos, grupos, comités y centros de investigación y así llega al desarrollo tecnológico y redes que tejen el sistema de investigación en la universidad.

**Normas:** La investigación se lleva a cabo según determinados estándares reconocidos por la comunidad científica internacional; respetar el rigor y la sistematicidad; conducir los proyectos mediante el uso de métodos apropiados según el objeto y la teoría adoptados; acudir a jurados nacionales e internacionales para valorar los proyectos; difundir el proyecto y sus resultados por medio de informes estandarizados.

**Actitudes y hábitos:** constituido por la disposición positiva que tiene el investigador hacia la duda metódica, el espíritu de curiosidad, el deseo de búsqueda permanente, la lectura y la conversación sobre novedades científicas, el planteamiento de problemas, el manejo de hipótesis, el trabajo intelectual en equipo.

**Valores:** El proceso de la investigación va paralelo al trabajo en equipo; a la valoración de la crítica de pares, del debate y del intercambio de ideas, metodologías, técnicas y hallazgos; a la auto vigilancia contra las ideologías; y al cumplimiento del código ético con regulaciones internas y externas de la práctica investigativa.

**Métodos:** constituido por enfoques y niveles. Por enfoques entendemos las racionalidades experimentales, que abarca niveles descriptivo, explicativo y experimental propiamente dicho; antropológica que abarca las tradiciones cualitativas de investigación; y

teórica, que abarca, entre otras, la investigación estructural genética, la histórica y la propia de la teoría crítica.

**Técnicas Múltiples:** Tanto cuantitativas como cualitativas, según el método escogido.

**Objetos:** Constituido por laboratorios, herramientas, equipos, bibliotecas, bases de datos, redes de investigadores.

**Temas o líneas y sus fuentes:** Las líneas, son las áreas de énfasis de investigación, surgen por el cultivo progresivo de los investigadores durante un tiempo significativo. Sus fuentes son la práctica misma de la academia o de las profesiones; los componentes teóricos profesionales en la formación o en el ejercicio profesional; los problemas de la sociedad: culturales, educativos, pedagógicos, políticos, tecnológicos, económicos, naturales, filosóficos, artísticos.

**Pedagogía de la investigación:** La investigación se aprende fundamentalmente a través del trabajo que ayudantes o asistentes realizan alrededor de un maestro o profesor que ha construido una trayectoria investigando. La mejor forma de construir la cultura investigativa es a través de la promoción de investigadores prominentes que cultivan sus líneas de investigación y concentran en torno a sí estudiantes aventajados. Estos, cerca de los maestros, ven ejercer el acto de la creación, ese método en acto, esa chispa inefable, intransferible de lo que es la investigación en sí y que los manuales no logran exponer en toda su esencia.

La cultura investigativa, se da desde el maestro, desde su relación educador-educando y las posibilidades de ponerla en interacción horizontal a través del conocimiento y el reconocimiento mutuo. La relación asimétrica en la cual se le otorga poder al educador, quien ejerce la mayoría de las veces a expensas de su propia ética, debe convertirse en una relación simétrica y efectuar en la docencia un genuino acto liberador. Es así como el educando se educa a sí mismo a través del educador (Ricoeur, 1968 citado por Tamayo & Restrepo, 2011).

Los aspectos inherentes a la cultura investigativa, según Ávila (2007) son los siguientes:

- Curiosidad y planteamiento permanente de preguntas
- Cuestionamiento de entornos cercanos y lejanos
- Documentación y búsqueda permanente de información
- Actitud analítica
- Capacidad de disertación y argumentación
- Preocupación por desarrollar el pensamiento mediante la adquisición de nuevos conocimientos
- Deseo de descubrir o generar nuevos conocimientos
- Interés de dar a conocer los conocimientos adquiridos, producidos o descubiertos: capacidad para comunicar y expresar hallazgos
- Rigor conceptual y metodológico
- Desarrollo de proyectos de investigación
- La lectura y la conversación sobre novedades científicas
- Manejo de hipótesis
- Trabajo en equipo
- Valoración de la crítica de pares, del debate y del intercambio de ideas

La cultura se va desarrollando en el individuo por la copia o seguimiento de otros que ya la tienen. Es decir, mediante el ejemplo se va logrando captar la atención y el interés de ser como otros.

### Aspectos metodológicos

Dentro de la metodología se empleó el análisis – síntesis, métodos teóricos que ayudaron a caracterizar la cultura investigativa en docentes y estudiantes. La población muestral estuvo constituida por 24 docentes y 46 estudiantes de educación primaria del programa de estudios de Educación Primaria durante el año 2015. Fueron incluidos en la muestra todos los docentes que brindan el servicio en el Programa de Estudios. La técnica de muestreo fue no probabilística y el muestreo fue estratificada, al azar se seleccionó del II ciclo al VIII ciclo, 10 estudiantes por cada ciclo (un ciclo por año) y del X ciclo, solo participaron 6, por la cantidad de estudiantes presentes en clase. El diseño del estudio corresponde a los descriptivos interpretativos cuyo diseño se presenta en el siguiente esquema.

M1 ----- O1

M2 ----- O2

En la que las notaciones anteriores significan:

M1 M2: Representa docentes de la carrera de Educación Primaria.

O1: Representa el nivel de Cultura Investigativa que tienen los docentes del Programa de Estudios de Educación Primaria.

O2: Representa el nivel de Cultura Investigativa que tienen los estudiantes del Programa de Estudios de Educación Primaria.

Para medir el nivel de cultura investigativa, se elaboró, validó y aplicó un cuestionario que comprende 7 criterios: normas, actitudes, motivaciones e intereses por adquirir y difundir conocimiento, difusión de investigaciones, uso de recursos en la investigación y publicaciones, cada uno de estos criterios con sus respectivos indicadores. Los criterios e indicadores del cuestionario fueron los mismos para docentes y estudiantes lo que cambiaron fueron los ítems o aseveraciones, los mismos que fueron orientados de acuerdo a la actividad que realizan.

El cuestionario estuvo constituido por 30 ítems, la estructura fue mixto, por una parte, el participante, ubicaba su respuesta frente a cada ítem, con la valoración de la escala tipo Likert, nunca, rara vez, ocasionalmente, frecuentemente y siempre, con una puntuación de cero a cinco puntos, y por otra parte, se presentaba una pregunta respecto al ítem a fin de corroborar la puntuación realizada, de esta manera se evitó la subjetividad en la información requerida. La valoración máxima del cuestionario fue 120 puntos, según los niveles y escalas: bajo (0 a 39), medio (40 a 79) y alto (80 a 120). La técnica estadística utilizada fue el cálculo de los indicadores estadísticos descriptivos y la representación gráfica de los datos organizados. Este instrumento fue validado por juicio de expertos y su confiabilidad mediante Alfa de Cronbach.

## Resultados alcanzados y/o esperados

Tabla 1

**Distribución según nivel de cultura investigativa de docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Trujillo, que brindan el servicio al Programa de Estudios de Educación Primaria.**

<i>Nivel de cultura investigativa</i>	N°	%
Bajo	4	16.7
Medio	13	54.2
Alto	7	29.2
Total	24	100.0

*Fuente: Cuestionario, aplicado a los docentes.*

Los resultados presentados en la tabla 1, correspondientes al nivel de cultura investigativa en una muestra de docentes participantes en la investigación señalan que predomina el nivel medio con el 54.2% de docentes que se ubican en este nivel, seguido por el nivel alto con el 29.2% de docentes y finalmente el nivel bajo de cultura investigativa se identifica al 16.7% de los referidos docentes.

Tabla 2

**Distribución según nivel de cultura investigativa de estudiantes del Programa de Estudios de Educación Primaria, Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Trujillo**

<i>Nivel de cultura investigativa</i>	N°	%
Bajo	20	43.5
Medio	26	56.5
Alto	-	-
Total	46	100.0

*Fuente: Cuestionario, aplicado a los estudiantes*

En la tabla 2, se presenta la distribución de una muestra de 46 estudiantes del Programa de Estudios de Educación Primaria, Universidad Nacional de Trujillo, según nivel de cultura investigativa, evidenciando que el 43.5% muestra un nivel bajo, el 56.5% un nivel medio; en tanto que ninguno de los referidos estudiantes evidencia un nivel alto de cultura investigativa

**Tabla 3**  
**Distribución según nivel de cultura investigativa y año de estudios de estudiantes del Programa de Estudios de Educación Primaria, Universidad Nacional de Trujillo**

Nivel de Cultura investigativa	Año de estudios									
	Primero		Segundo		Tercero		Cuarto		Quinto	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Bajo	8	80.0	6	60.0	3	30.0	2	20.0	1	16.7
Medio	2	20.0	4	40.0	7	70.0	8	80.0	5	62.5
Alto	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Tota</i>	10	100	10	100	10	100	10	100	6	60

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes

$$\chi^2 = 11.3$$

$$p = 0.024$$

$$p < 0.05$$

Los resultados mostrados en la tabla 3, permiten apreciar que la prueba estadística Chi-cuadrado de independencia de criterios identifica diferencia significativa ( $p < 0.05$ ), en el nivel de cultura investigativa entre los estudiantes de los diferentes años de estudios participantes en la investigación; observando una tendencia creciente en el nivel de cultura investigativa a mayor grado de estudios; así, en el primer año el 80% muestra un nivel bajo de cultura investigativa, en segundo año el 60%, en tercer año el 30%, en cuarto año el 30% y en quinto año solamente el 16.7% muestra este nivel de cultura investigativa.

Según los resultados obtenidos, los docentes que participaron en la investigación, se ubicaron en un 54.2% en el nivel medio de cultura investigativa y el 29.2% se ubicaron en el nivel alto y sólo un 16.7% en un nivel bajo. (Tabla 2). Estos resultados demuestran que los docentes conocen las directivas que rigen el proceso de investigación en la UNT, conocen y aplican el método científico en las investigaciones que año a año realizan como parte de la política instaurada en la Universidad, asimismo, conocen y utilizan las normas de publicación APA, sin embargo, desconocen los procedimientos con los que se adquieren los derechos de propiedad intelectual. Además, se evidencia que los aún falta participar en eventos científicos, así como publicar su trabajo en revistas indexadas, a nivel nacional e internacional, con la finalidad de difundir los trabajos que realizan. Otra de las limitaciones que presentan es de no pertenecer a equipos de investigación multi e interdisciplinarios, a nivel de la universidad y otras universidades, según refieren una de las causas, radica en no ser conocidos por los trabajos que realizan.

La Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Trujillo, cuenta con tres revistas virtuales, perteneciendo una de ellas al Programa de Estudios de Educación Primaria, Sawi, revista virtual de innovaciones pedagógicas, de publicación semestral, sin embargo, son pocos los docentes que publican sus investigaciones por estos medios, a pesar que realizan un trabajo de investigación anual, por consiguiente, los docentes no tienen esta cultura de publicar sus

artículos científicos. Del 29% de los docentes que se ubican en el nivel alto, han realizado publicaciones a través de libros y o revistas locales, en algunos casos han autofinanciado sus publicaciones y otros han gestionado la publicación por la editorial universitaria. Por su parte Bracho (2011) al realizar un estudio sobre la cultura investigativa y producción científica en Universidades encontró que existe relación alta y positiva entre las variables anteriormente mencionadas (correlación de Pearson  $r = 0,89$ ), por lo que estableció acciones practico-teóricas para incentivar la cultura investigativa y la producción científica. Este referente confirma, los resultados encontrados, por lo tanto, si los docentes poco publican sus investigaciones, la cultura investigativa será limitada.

Otro factor limitante que tienen los docentes para investigar y publicar, es la aplicación de las tecnologías de información y comunicación TICs, como es el escaso uso recursos tecnológicos en la búsqueda y procesamiento de la información respecto a los temas de estudio, participación en congresos, cursos, foros en la modalidad virtual, entre otros.

Con respecto a los estudiantes, los resultados corroboran que solo el 56.5% se ubican en un nivel de cultura investigativa y 43.5% bajo y ningún estudiante en el nivel alto. Por lo que podemos aseverar que todavía hace falta desplegar estrategias para fortalecer la cultura investigativa (Calderón, Gutiérrez & Castaño, 2017). Cuando analizamos las respuestas, los estudiantes de los últimos años, mostraron desconocer aspectos fundamentales de la normatividad en cuanto a investigación en la universidad, expresaron que el único compromiso por hacer su tesis es solo para obtener el título profesional, así como desconocían el procedimiento ético en la investigación, sin embargo, manifestaron estar interesados en difundir los resultados de sus investigaciones en la revista virtual del programa de estudios. Los estudiantes del primer y segundo año, según manifestaron en sus respuestas, demostraron mayor motivación e interés por adquirir y difundir los resultados de sus investigaciones como ensayos, monografías, investigaciones descriptivas. Asimismo, el Programa de Estudios al término de cada semestre realiza una jornada de investigación donde se difunde las investigaciones realizadas a través de la exhibición de póster de investigación y la exposición de su informe realizado con la presencia de un jurado, a fin de recibir sugerencias para una mejor orientación de su trabajo. Sin embargo, manifestaron no integrar ningún grupo de investigación con los docentes. Asimismo, no utilizan las Tecnologías de información y comunicación (TICS) en las investigaciones que realizan. A partir de estos resultados podemos afirmar se evidencia dificultad en la formación investigativa pertinente en los estudiantes, tal como lo afirma Córdova (2015), quedando el compromiso de proponer estrategias para fortalecer la cultura investigativa en pre grado, específicamente con los estudiantes del programa de estudios de Educación Primaria.

Por otra parte, Cardozo & Suárez (2016) también afirman que no existe una cultura investigativa propiamente dicha, porque el actual modelo curricular implementado en los programas no está direccionado a estimular habilidades y competencias investigativas que permitan la producción y apropiación del conocimiento, en las asignaturas no se establece un proceso permanente donde se articulen teoría- práctica para fortalecer la formación en y para la investigación, no se confirman procesos didáctico-pedagógicos que permita al estudiante, explorar estrategias de indagación, identificar problemas, analizar contextos y plantear posibles soluciones.

Entonces podemos afirmar que promover una cultura investigativa, es propiciada desde el currículo porque a través de las experiencias de la malla curricular, se va desarrollando las experiencias curriculares a través de actividades de investigación formativa y el estudiante al

desarrollar las actividades de aprendizaje en y para la investigación permiten el desarrollo de su cultura investigativa personal y al mismo tiempo se van apropiándose de esa cultura aprendida en el medio educativo, estos resultados son corroborados por Bracho (2011) quien determinó que los sujetos investigados se les dificulta poner en acción conocimientos, habilidades, destrezas frente algún proceso de investigación, carecen de fundamentos para refutar teorías establecidas por la ciencia, a los estudiantes les dificulta establecer interpretaciones científicas para fundar su propio criterio y no poseen disponibilidad a romper paradigmas en cuanto a investigación se refiere.

Existe una tendencia creciente en el nivel de cultura investigativa, a mayor grado de estudios mayor cultura investigativa. Los estudiantes de los últimos años, recién se inician en el proceso de investigación, con la finalidad de desarrollar su trabajo de investigación para poder obtener su título profesional, sin embargo, teniendo en cuenta uno de los estándares del Modelo de Acreditación para carreras de Educación Universitaria SINEACE (2009) se reestructuró el currículo, a fin de atender a los desafíos de la investigación, por lo que es a partir del 2014, donde se viene desarrollando un nuevo currículo, en donde se ha considerado la investigación como eje transversal en el desarrollo de las experiencias curriculares. Esta acción, corrobora los hallazgos encontrados por Osorio (2008) quien afirma que la ruta más eficaz para consolidar “la cultura investigativa” en la universidad es desde un currículo problematizador, cuya base esté dada por la articulación docencia-investigación y extensión y su eje sea la investigación formativa, considera asimismo que es posible desarrollar en el aula procesos de investigación formativa que involucren los métodos, técnicas, estrategias y procedimientos propios de la investigación con miras al logro de diversas transformaciones de tipo pedagógico, a la solución de problemas educativos o pedagógicos regionales a la profundización en temas particulares de la didáctica o a la contribución en proyectos de investigación.

### **Resultados alcanzados y/o esperados**

El nivel de cultura investigativa que tienen los docentes del Programa de Estudios de Educación Primaria de la Universidad Nacional de Trujillo, es nivel medio en un 54.2%, nivel alto en un 29.2% y nivel bajo en un 16.7%.

El nivel de cultura investigativa que tienen los estudiantes del Programa de Estudios de Educación Primaria, es nivel bajo en un 43.5% y nivel medio en un 56,5%.

Los docentes y estudiantes del Programa de Estudios de Educación Primaria tienen un nivel de cultura investigativa que se ubica en el nivel medio, por lo que queda fortalecer el desarrollo de la investigación desde el establecimiento de políticas institucionales, inversión económica, capacitación de docentes y estudiantes, currículo pertinente que toma en cuenta a la investigación como eje transversal y estímulos para fortalecer la cultura investigativa en el programa de estudios de Educación primaria.

Por último, existe una tendencia creciente en el nivel de cultura investigativa en estudiantes a mayor grado de estudios; así, en el primer año el 20% muestra un nivel medio de cultura investigativa, en segundo año el 40%, en tercer año el 70%, en cuarto año el 80% y en quinto año solamente el 83.3% muestra este nivel de cultura investigativa.

### **Bibliografía**

Avila, J. (2007). *Reflexiones sobre la cultura investigativa*. Disponible en: [file:///C:/Users/LAPTOP03/Downloads/3%20Reflexiones%20sobre%20la%20Cultura%20investigativa%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/LAPTOP03/Downloads/3%20Reflexiones%20sobre%20la%20Cultura%20investigativa%20(2).pdf).

Bracho, K (2011). *La cultura investigativa y producción científica en Universidades privadas del municipio Maracaibo del Estado Zulia*. Disponible en: <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/viewArticle/952/2998>.

Calderón Hernández, G., Gutiérrez Vargas, L., & Castaño Duque, G. (2017). La investigación en las facultades de administración de Colombia. *Revista Lasallista de Investigación*, 14(1), 42-55.

Cardozo, A. & Suárez, A. (2015). *Lineamientos curriculares para generar cultura investigativa en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad del Tolma*. Universidad del Tolma. Facultad de Ciencias de la Educación. Maestría en Educación. Ibagué – Tolma. Disponible en: [http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1487/1/RIUT-BHA-spa-2015-Lineamientos curricularesparagenerarculturainvestigativaenlafacultaddecienciaseconmicasyadministrativasdelaut.pdf](http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1487/1/RIUT-BHA-spa-2015-Lineamientos%20curricularesparagenerarculturainvestigativaenlafacultaddecienciaseconmicasyadministrativasdelaut.pdf).

Chiriguaya, A. F., García, R. G., & Garcés, N. H. (2018). La docencia superior: hacia una cultura investigativa en el Ecuador. *Espiraes revista multidisciplinaria de investigación*, 2(16).

Conferencia Regional de Educación Superior (2008). *III Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe Declaración Córdoba*, Argentina CRES (2018), [http://www.cres2018.org/uploads/declaracion\\_cres2018%20\(2\).pdf](http://www.cres2018.org/uploads/declaracion_cres2018%20(2).pdf)

Córdoba, M.E. (2016). Reflexión sobre la formación investigativa de los estudiantes de pregrado. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 47, 20-37. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/740/1266>.

Day, C. (2005). *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Díaz, M. V. D., & Rondón, A. R. R. (2018). La cultura investigativa en las universidades venezolanas desde la creación de polos de investigación: caso Universidad Nacional Experimental Politécnica de la fuerza armada nacional (UNEFA). *REFCaIE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 5(3), 129-140, ISSN 1390-9010

Echevarría, M., Ríos, J. & Medina. A. (2015). *Paradoja en la formación científica del docente universitario. Una paradoja enriquecedora*. Universidad de Sancti Spiritus “José Martí Pérez”. Observatorios de estudios educativos. <http://observatorio.uniss.edu.cu/node/70>.

Martínez, B. (2008). El aprendizaje de la cultura y la cultura de aprender. *Convergencia*, 15(48), 287-307. Recuperado en 04 de octubre de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352008000300011&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352008000300011&lng=es&tlng=es).

Muñoz, J. et al. (2001). *Competencias investigativas para profesionales que forman y enseñan. ¿Cómo desarrollarlas?* Bogotá. Colección aula abierta. Cooperativa editorial Magisterio.

Navas, Y., Pacheco, S., Quintanilla, G. & Olivero, F. (2016). Formación de la cultura investigativa, responsabilidad social de las universidades ecuatorianas. En <http://pacarinadelsur.com/home/amautas-y-horizontes/1389-formacion-de-la-cultura-investigativa-responsabilidad-social-de-las-universidades-ecuatorianas>.

Osorio, M. (2008). *La investigación formativa o la posibilidad de generar cultura investigativa en la educación superior: el caso de la práctica pedagógico de la licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades, lengua castellana de la universidad de Antioquía*. Medellín.

Ramírez, R. (2007). *Concepciones y modelos de la cultura investigativa en pregrado. IX Reunión Nacional de Currículo y III Congreso Internacional de Calidad e innovación Universitaria*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En: <http://www.comisionnacionaldecurriculo.com.ve/ponencias/082.pdf>.

Restrepo, B. (2008). *Formación Investigativa e investigación Formativa: Aceptaciones y Operacionalización de esta última y Contraste con la Investigación Científica en Sentido Estricto*. <http://web.unap.edu.pe/web/sites/default/files/Formacion-investigativa-e-Investigacion-formativa.pdf>.

Restrepo, M. & Tamayo, M. (s/a). *La cultura investigativa en la Universidad. Consejo Nacional de Acreditación (CNA). Centro de Recursos para la enseñanza y el aprendizaje*. Universidad ICESI. Cali, Colombia.

Rojas, C. & Aguirre, S. (2015). La formación investigativa en la educación superior en América Latina y el Caribe: una aproximación a su estado del arte. *Revista Eleuthera*, 12, 197-222. [10.17151/eleu.2015.12.11](http://10.17151/eleu.2015.12.11).

Tamayo, M. & Restrepo, M. (2011). *Cultura Investigativa en la Universidad*. Cartilla docente. Cali: Universidad ICESI.

Tejada, J. (2007). Estrategias formativas en contextos no formales orientadas al desarrollo socioprofesional. Universidad Autónoma de Barcelona. España. *Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) Nº 43/6 15 de agosto del 2007*. Edita Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEII) En: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1806Tejada.pdf>.

UNESCO (2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior – 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. UNESCO, París. En [http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado\\_es.pdf](http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf).